

# EL QUIJOTE CUBANO

Por Alicia L. Rodríguez, Ph.D.

A los 400 años de la publicación de *Don Quijote de La Mancha*, hemos querido ampliar la lectura posible de la primera novela moderna, partiendo de la digna figura del famoso caballero andante y de sus posibles irradiaciones sobre la actual tragedia nacional cubana. ¿Cree Ud. que “cogemos el rábano por las hojas?” Si espolamos nuestra imaginación, podríamos trazar interesantes correlaciones entre el pueblo cubano dentro y fuera de la isla que se enfrenta diariamente a tanta infamia, y Don Quijote enfrentándose a los entuertos, engaños e injusticias personificados, entre otros, por los gigantes molinos de viento.

A ambos lados del Muro del Malecón, los malvados se han disfrazado a través del tiempo de líderes redentores (el de intramuros, convertido en el más bestial dictador, histriónico, longevo, camaleónico y con Largas Astas de Mala Leche), de apariciones y desapariciones de imperios, de guerras casi bíblicas, de “aliados”, de académicos (ciegos y sordos), y de falsas mitologías.

Además, por que no decirlo, a nuestro pueblo le acompaña la sombra de nuestro propio genio hispanocaribeño, individualista, improvisado y pachanguero, o la versión cubana de Sancho Panza.

En el Exilio nos hemos echado al camino para rescatar nuestra libertad y devolver nuestra isla al Reino del Bien. Mantenemos los ideales de la Honestidad, la Integridad, la Verdad y la Belleza. Hemos combatido la ceguera de grandes periódicos, la ignorancia y hostilidades de todos los “Establishments” y minorías que comparten nuestro “pastel” americano-internacional, y... ¡hasta la misma Casa Blanca, el más grande de los molinos, se ha estremecido con nuestra furia! Nos atribuyen el poder de hacer inclinar la balanza electoral hacia el candidato presidencial que favorezca nuestra causa.

En la Isla nuestros Quijotes emprenden una batalla mucho más ardua. Los que se atreven a confrontar al monstruo de Largas Astas de Mala Leche, son tildados de traidores locos y desafectos criminales, provocando la burla, la ira y la violencia de la cabeza oficial. La mayoría da con sus huesos a calabozos medievales oscuros y húmedos, olvidados por el resto del mundo.

Los más afortunados, desafortunados galeotes, logran salir de la isla-cárcel con su temple intacto para emprender de nuevo su lucha caballeresca.

Pero nuestra gesta no ha terminado, y el rosario de aventuras, o más bien desventuras, que la caracteriza está lleno de triunfos, así como de fracasos.

Lo cierto es que sabemos que cabalgamos hacia un desenlace victorioso. A diferencia de la famosa novela de Cervantes, la dureza y duración de la batalla no abatirán a



**Episodio de los Molinos.**

*Litografía de Dalí: pertenece al libro  
“Don Quichotte de la Manche”.  
Joseph Foret. Paris, 1957*

los nobles Quijotes cubanos en su lucha por el Bien, porque lo cierto es que la Historia nos ha dado la Razón.